

“ORIENTAR PARA UNA VIDA CON SENTIDO”

Notas publicadas por el Equipo del Dr. D´Alfonso

Definición:

La Orientación Vocacional es un proceso a través del cual es sujeto va descubriendo, conociendo y reconociendo sus intereses, aptitudes, necesidades y valores.

Revisando su historia personal, familiar, escolar, conociendo las posibilidades que le brinda el entorno socio-cultural-histórico, para elegir con autonomía y madurez su proyecto de vida, desde el SER y el HACER.

El Significado de Elegir tu Vocación

En esta oportunidad, te invitamos a pensar juntos el significado de tres palabras: **sueños, esperanza y gratitud.**

En tu día a día ¿las utilizas?, ¿tienes presente su significado?, ¿sueles emplearlas cuando haces referencia al **momento de decisión y elección** que te toca vivir?

Nosotros, como orientadores vocacionales, consideramos que en este “triángulo gramatical” se puede encontrar cierta síntesis de lo que significa **elegir una carrera** (optar y apostar por tus sueños), **construir un proyecto personal-profesional** (hacer posible lo que deseamos, lo esperanzador) e **ir al encuentro con la vocación** (sentir gratitud por lo que hacemos).

Podemos decir que si estas palabras no logran anidar en tu corazón con fuerza echar raíces sólidas –desde su significado más puro y verdadero-, tu **proyecto personal** corre riesgo de construirse sobre la base de cimientos un tanto frágiles y donde su estabilidad dependerá siempre de lo que suceda en el afuera (el mundo, el país, la sociedad, etc.).

Muchas veces, nos consultan por las “**carreras importantes**”, por “**la rápida salida laboral**” de las profesiones, por “**el prestigio**” que otorga tal universidad, etc.

Además, es común que los jóvenes de tu edad manejen “ciertas estadísticas” sobre cuántos profesionales hay en tal carrera y cuántos en tal otra, y de cómo está saturado el mercado laboral de aquí y de allá.

Y es ahí, donde tu corazón adolescente, que está comenzando a abrirse lentamente hacia el futuro, detiene su “latir esperanzador” y se convierte en un sinfín de inseguridades, de especulaciones poco fundadas, que intentan **velar la genuina posibilidad de madurar – con alegría- esta etapa única en tu vida.**

Ahora bien, es necesario aclarar algo importante en estos casos.

No podemos decir –por ejemplo- que “el ganar dinero” mediante el ejercicio de una profesión, no es importante. De hecho, el dinero es un valor, es el reflejo material del esfuerzo de nuestro trabajo y por ende signo de nuestra dignidad personal.

Sin embargo, si antes de “llegar a alcanzar tus sueños”, posicionás como variable primaria de elección “ganar mucho dinero”, podemos inferir que lo que estás haciendo –de acuerdo con todo lo dicho anteriormente- es no priorizar adecuadamente los criterios de tu decisión. Dónde quedarían entonces “tu desarrollo personal”, “el potenciar tus dones”, “el aportar o dar valor al mundo”, entre otros.

Porque de aquí se desprende algo fundamental: **la vocación** es tener bien en claro **el orden de valores que van a guiar mi vida, y lo que elija profesionalmente, cómo los pondré en práctica.**

Cada persona está movilizada por **diferentes motivaciones personales al momento de elegir una profesión** y eso está bien.

Sin embargo, todos estamos llamados a **reconocernos en nuestros talentos, a hacernos cargo de nuestros dones, a ponernos al servicio de una profesión** y de esta manera poder **aportar al mundo aquello que nos ha sido regalado**, desde el primer momento de nuestras vidas (esto es lo vocacional).

Es aquí donde **la esperanza, los sueños y la gratitud**, recobran un protagonismo a veces un tanto **olvidado**.

Hay una frase que dice: “Quien mira hacia fuera, sueña; quien mira hacia adentro despierta”.

Ahí puede estar la clave. Allí es donde se conjuga –para la construcción de tu proyecto de vida- lo esperanzador de tus sueños.

No deposites **tu futuro** en el afuera. Busca incansablemente en **tu interior** y encontrarás la fuerza motora de todo lo que eres y de lo que podrás llegar a ser.

Sabemos que elegir no es tarea sencilla, pero hay que hacer. Además, como a la decisión no se llega mágicamente, dependerá sólo de vos activar todos los mecanismos personales que **permitirán ir descubriendo quién eres, cómo eres y hacia dónde quieres ir.**

Ahora bien, nunca te olvides de agradecer por todo esto. Quien es **agradecido**, sabe que posee mucho de bueno y esta convicción **lo hace feliz y seguro de sí mismo.**

Aristóteles decía:

“LA ESPERANZA ES EL SUEÑO DE LOS HOMBRES DESPIERTOS”.

Y agregamos: **si logras despertar a tus sueños, tus talentos más profundos saldrán a la luz en acciones concretas que te permitirán ir construyendo y abrazando TU VOCACIÓN.**

Equipo Col. Dr. D`Alfonso.

